Nina Sosnitsky representó a Argentina en la Conferencia de Partes de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Año 7 / Edición XLV / Escocia / 1-11-2021 / ISSN 2422-7226

Por el Equipo Editor del Observador Central

Una joven tucumana de 22 años habló en representación de Argentina en el acto impulsado por la activista sueca Greta Thunberg, el cual se realizó en la ciudad escocesa de Glasgow, mientras se desarrolla la vigésimo sexta COP26 (Conferencia de Partes) de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Se trata de Nina Sosnitsky, quien nació en San Miguel de Tucumán en 1999 y se mudó a Buenos Aires en 2019 para hacerse parte de Jóvenes por el Clima Argentina. Luego, regresó a su provincia, fundó la sede de la organización allí y se puso al hombro la federalización del movimiento. Además, es estudiante de cine y fotógrafa.

A principios de 2019 decidió a trabajar activamente por la problemática ambiental luego de ver el documental ‘Antes de que sea tarde’ de Leonardo DiCaprio, el cual retrata males como los daños causados por el hombre al sustentar su desarrollo en la industria de combustibles fósiles.

Poco tiempo después, viajó a Buenos Aires a estudiar comunicación social y se unió a “Jóvenes por el Clima Argentina”. “Cuando llegué, les dije que no estaba bueno que la organización se llamara así si estaba solo en Buenos Aires. Desde ese momento, me puse al

hombro el trabajo de la federalización del movimiento, junto a un par de compañeros. Hoy en día, “Jóvenes por el Clima” existe en más de 15 ciudades y provincias”, detalló.

Debido a la pandemia, abandonó sus estudios en Buenos Aires y regresó a su ciudad natal. Allí, empezó a estudiar cine en la Universidad Nacional de Tucumán y, junto a una amiga, logró abrir una sede de “Jóvenes por el Clima” en la provincia.

“No realicé ninguna carrera vinculada a lo ambiental, pero creo que se aprende muchísimo en la militancia, ya que nos vinculamos y capacitamos con profesionales”, expresó, mientras que subrayó que “el máximo aprendizaje para mí es el compartir y construir con compañeros y compañeras. Nos damos espacio para diálogar sobre un montón de cuestiones que después nos llevan a un accionar potente”.

En abril de este año, fue una de las autoras de la intervención urbana "Nuestras miradas", una pegatina de 50 retratos de mujeres, en representación a la lucha feminista de los últimos tiempos. La exposición se realizó sobre el puente de Facultad de Derecho junto al Centro Cultural Recoleta.

Durante el discurso que pronunció este viernes, detalló ser “de Tucumán, una provincia del norte de mi país, la más pobre del noroeste. Tenemos 46,2% de pobreza. En Tucumán 30.000 familias no tienen acceso a agua potable, y en Argentina 3.5 millones tampoco tienen acceso”. Los miembros de la comunidad originaria de Salta, al norte de Tucumán, tiene que caminar varios kilómetros para encontrar agua potable”.

En ese sentido, dijo que en 2020 “vimos noticias de todo el mundo que el agua empezó a tener cotizaciones en el mercado de Wall Street. Estamos hablando del derecho humano más básico de todos. El agua no puede ser un privilegio comercial”.

Sostuvo que Argentina “es uno de los países que aplica más agrotóxicos per capita. Además, el año pasado, cerca de 1.5 millones hectáreas fueron quemadas. No tengo duda de que cada fuego es político, y que las sequías, que

habrá más por venir, también son políticas”.

También aseguró que “estas injusticias se deben a un modelo extractivista y se replican no solamente en Tucumán, sino en Argentina, Latinoamérica y en todo el sur global. El modelo de depredación medioambiental responde a la lógica del modelo capitalista que demanda el mercado. Es un sistema basado en mercantilización de la naturaleza que el sistema ha diseñado para unos pocos a expensas del resto y ha consolidado las consecuencias de la crisis climática”.

“Este modelo es el resultado de la imposición de un proyecto de miseria planeada de los poderes imperialistas del norte sobre los pueblos del Sur. La crisis climática nos afecta a todos, pero lo crucial es entender que ésto no nos afecta a todos de la misma manera. Debemos empezar a pensar cuál es el concepto de desarrollo. No, no es justo lo que estamos atravesando como humanidad”, agregó.

Al concluir, exclamó estar cansada del “bla-bla-bla” y de ver “la inefectividad, la falta de empatía, la ignorancia, el desinterés, y la procrastinación. Pero, mirémonos a nosotros mismos: es increíble que estemos aquí, pensando que la misma acción colectiva que se desarrolla en mi país también sucede en cada una de sus tierras. La dispersión no es una opción, no bajemos los brazos. El camino es colectivo y la revolución está en la calle. Si el presente lucha, el futuro es nuestro”.

Previo al evento, expresó sobre la experiencia en su cuenta de Instagram que es necesario “entender a la política como herramienta de transformación, y pensar en acciones inmediatas con perspectiva popular, social, feminista y estructural”.

El discurso se realizó en el marco de la marcha que se llevó a cabo bajo el lema "Viernes para el Futuro", parte de una campaña lanzada por la activista sueca para reclamar a los gobiernos acciones concretas contra el cambio climático.

Cerca de 25 mil jóvenes marcharon este viernes por las calles del centro de Glasgow, Escocia, **para pedir a los Gobiernos más acciones y menos palabras en la lucha contra el cambio climático**, en una manifestación en la que la activista sueca Greta Thunberg calificó de "fracaso" a la conferencia de la ONU sobre el clima COP26, que se desarrolla desde el domingo en esa ciudad. Bajo el lema **"Viernes para el Futuro"**, la joven denunció en el Festival Park **"décadas de bla bla" y de "promesas no vinculantes distantes"**, a la vez que lamentó la falta de liderazgo de los líderes mundiales y la ausencia de críticas al respecto en los medios.

También **instó a los Gobiernos a comprometerse para proporcionar 100 000 millones de dólares cada año a los países en desarrollo para mitigar el impacto del cambio climático**, poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles e insertar un párrafo sobre la juventud en cualquier acuerdo eventual alcanzado como resultado de la conferencia de Glasgow.

Delegados de casi 200 países están reunidos desde el pasado domingo para **aumentar el recorte de gases de efecto invernadero y transición energética, con el objetivo de mantener el calentamiento del planeta en un máximo de 1,5 ºC**. En tanto, a lo largo de esta primera semana, los países anunciaron grandes coaliciones para reducir el consumo de combustibles fósiles, eliminar la financiación de fuentes de energía tradicionales y acelerar la transición, pero sin calendarios claros.